

AMÉRICA LATINA EN LA GEOPOLÍTICA DEL CONOCIMIENTO:

Una reflexión contra-hegemónica y decolonial.¹

A AMÉRICA LATINA NA GEOPOLÍTICA DO CONHECIMENTO:

Uma reflexão contra-hegemônica e decolonial

LATIN AMERICA IN THE GEOPOLITICS OF KNOWLEDGE:

*A counter-hegemonic and decolonial reflection*Fernando Estenssoro ²Cristian Lorenzo ³

Resumen: Este artículo plantea que el centro o Norte global ha ejercido históricamente una geopolítica del conocimiento del poder por medio de la cual ha logrado mantener su hegemonía intelectual sobre la periferia. En la actualidad esta hegemonía se manifiesta por el control de ránquines e índices de cientificidad de la producción científico-académica aceptados y asimilados en la periferia. De igual forma, se señala que existe una rica y diversa tradición latinoamericana de producción de pensamiento propio, invisibilizada por estos ránquines e índices del centro. Esta producción de conocimiento propio tiene en su situación geográfica un importante clivaje identitario. En este sentido, se puede hablar de una geopolítica del conocimiento latinoamericana contra-hegemónica

Palabras Claves: Geopolítica del Conocimiento; Hegemonía; Contra-hegemonía; Latinoamerica; Pensamiento decolonial.

Resumo: Este artigo argumenta que o centro global ou Norte exerceu historicamente uma geopolítica de conhecimento de poder por meio da qual conseguiu manter sua hegemonia intelectual sobre a periferia. Atualmente, essa hegemonia se manifesta pelo controle das categorias e índices de cientificidade da produção científico-acadêmica aceitos e assimilados na periferia. Da mesma forma, assinala-se que existe uma tradição latino-americana rica e diversa de produzir seu próprio pensamento, tornada invisível por esses rankings e índices de centro. Essa produção de autoconhecimento possui uma importante clivagem identitária em sua situação geográfica. Nesse sentido, pode-se falar de uma geopolítica do conhecimento latino-americana contra-hegemônica.

Palavras-chave: Geopolítica do Conhecimento; Hegemonia; Contra-hegemonia; América latina; Pensamento decolonial

Abstract: This article argues that the global center or North has historically exercised a geopolitics of knowledge of power through which it has managed to maintain its intellectual hegemony over the periphery. At present, this hegemony is manifested by the control of ranks and indexes of

¹ Este artículo es parte del proyecto Fondecyt N°1190481, América Latina en la Geopolítica Ambiental Pos-Guerra Fría de los Estados Unidos. Antecedentes históricos y proyecciones (1989-2017)

² Dr. en Estudios Americanos; Fernando Estenssoro, Académico del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) fernando.estenssoro@usach.cl ORCID 0000-0001-6010-7115

³ Dr. en relaciones Internacionales; Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Centro Austral de Investigaciones Científicas (CADIC), en Ushuaia, Argentina. Profesor Adjunto de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (UNTDF), en el Instituto de Ciencias Polares, Ambiente y Recursos Naturales (ICPA). clorenzo@conicet.gov.ar

scientificity of scientific-academic production accepted and assimilated in the periphery. In the same way, it is pointed out that there is a rich and diverse Latin American tradition of producing its own thought, made invisible by these rankings and indexes of the center. This production of self-knowledge has an important identity cleavage in its geographical situation. In this sense, one can speak of a counter-hegemonic Latin American geopolitics of knowledge.

Keywords: Geopolitics of Knowledge; Hegemony; Counter-hegemony; Latin America; Decolonial thinking.

INTRODUCCIÓN

La relación entre conocimiento y poder es bastante antigua y se ha estudiado desde diferentes perspectivas. Para explicar la relación entre conocimiento y dominación colonial, especialmente en América Latina, se ha usado la expresión geopolítica del conocimiento. Al respecto Walter Mignolo señala que América Latina “es una consecuencia y un producto, de la geopolítica del conocimiento, esto es, del conocimiento geopolítico fabricado e impuesto por la ‘modernidad’, en su autodefinición como modernidad” (MIGNOLO, 2003, p. 4). En este sentido, Mignolo plantea que la producción del conocimiento, al igual como como la economía, “está organizado mediante centros de poder y regiones subalternas”, haciendo una clara referencia a la teoría centro-periferia y de la dependencia, y la trampa del poder radica en “que el discurso de la modernidad creó la ilusión de que el conocimiento es des-incorporado y des-localizado y que es necesario, desde todas las regiones del planeta, ‘subir’ a la epistemología de la modernidad” (MIGNOLO, 2003, p.4). En otras palabras, la trampa de la modernidad, consiste en presentar el conocimiento construido por el centro y de acuerdo a sus intereses de poder como conocimiento universal. Tomando como antecedente este planteamiento de Mignolo, nos preguntamos) ¿cómo opera este proceso de cientificidad-universalidad, para ser hegemónico en estas latitudes del mundo?

El centro ha controlado históricamente no sólo la producción de conocimiento, en el sentido de qué se produce y cómo se produce (o sea su cientificidad), sino también su circulación por medios de ránquines e índices construidos bajo sus propios parámetros con la finalidad de mantener la hegemonía intelectual sobre la periferia. Para profundizar en la hipótesis propuesta, planteamos la necesidad de desarrollar aún más el potencial analítico del concepto de geopolítica del conocimiento que acentúa el carácter localizado o situado geográficamente de la producción y circulación del conocimiento.

En este artículo esbozamos una propuesta para comprender el funcionamiento de la geopolítica del conocimiento desde América Latina. En primer lugar mostramos como el sistema mundial de producción de conocimiento científico-académico es controlado por el centro al

mantener su hegemonía por medio de la construcción de ránquines e índices que miden el grado de “cientificidad” del conocimiento. En estos ránquines el conocimiento que se produce en América latina es prácticamente insignificante.

En segundo lugar, señalamos que existe conocimiento contra-hegemónico producido en el Sur o periferia, como es el caso de América Latina, cuyo conocimiento contra-hegemónico hunde sus raíces en el estructuralismo latinoamericano y continua en el pensamiento decolonial, entre otras líneas de pensamiento.

Si bien América latina figura marginalmente en estos ránquines no significa que no produzca conocimiento de calidad. Por el contrario, éste históricamente ha existido en la academia latinoamericana y es invisibilizado en la circulación del conocimiento del *mainstream* controlado por el centro. Si bien, en la región no hay suficientes estudios que permitan establecer índices y ránquines comparables a los que construye el centro, existe una amplia y rica producción en sus centros académicos, de pensamiento propio con clara identidad regional y sentido contra hegemónico. Esto se ejemplifica por medio de la exposición de autores contemporáneos que contribuyen a pensar la producción de conocimiento situada geográficamente o localizada como un clivaje identitario latinoamericano, en clara contraposición al eurocentrismo.

1.- GEOPOLÍTICA DEL CONOCIMIENTO DEL PODER Y HEGEMÓNICA

En las relaciones de poder del sistema internacional, el poder (es) dominante, o el hegemón, construye visiones de mundo, interpretaciones y representaciones de la “realidad” de acuerdo a sus intereses a fin de imponerlas como verdades objetivas, científicas y universales. En este sentido, se establece una relación directa entre la producción y la circulación del conocimiento con el poder, que permite hablar de una geopolítica del conocimiento del poder con fines hegemónicos. Como bien se ha señalado, “los conceptos de poder, conocimiento y geopolítica se unen de forma provocativa. Lo que se sugiere es que las formas de poder/conocimiento operan geopolíticamente” (DODDS y SIDAWAY, 1994, p. 516).

1.1 Ránquines

Durante el siglo XX, la producción científico-académica hegemónica ha sido un producto eurocéntrico u occidentalocéntrico, donde las escalas y los indicadores de prestigio han sido elaborados en universidades e instituciones de conocimiento del Norte global. Fernanda Beigel

(2018) señala que hay un sistema académico mundial que expresa la producción científica del *mainstream* en los centros académicos del Norte. Se caracteriza porque sus investigadores publican en inglés y en revistas internacionales indexadas en el Science Citation Index (SCI). En este sentido, la hegemonía del centro en la producción y la circulación del conocimiento científico ha conseguido universalizar el uso de grandes bases de datos de revistas e impuesto el predominio del factor de impacto como garantía de calidad científica.

Se desprende de lo anterior que el sistema de preferencias entre las comunidades científicas de todo el mundo y particularmente en la periferia establece un ranking de prestigio “científico” en el que la “verdadera” o “buena” ciencia circula sólo por aquellas revistas académicas indexadas como Thompson Reuters (ISI-Web of Science) y SCOPUS.

Publicar en revistas indexadas en estos rankings permite a los autores de la periferia acreditar una mayor *performance* de “calidad” científica de sus trabajos. Igualmente, “asegura” un mayor impacto o incidencia en la comunidad científica global, lo que permite “cuantificar” y capitalizar un “indicador” de prestigio que es reconocido en las evaluaciones individuales de quienes se dedican a la investigación por parte de las instituciones académicas de las cuales forma parte. Esto fue advertido por Beigel (2013), cuando señaló que el índice bibliométrico Thompson Reuters (ISI-Web of Science) ha tenido un rol fundamental al incidir sobre el sistema de evaluaciones de revistas científicas, la acreditación universitaria y la promoción de investigadores que forman parte de comunidades periféricas.

1.2 Índices

En la segunda mitad del siglo XX, la mayor producción de conocimiento y predominio en los procesos de su jerarquización está en Estados Unidos, lo que coincide plenamente con su instalación como el hegemon del sistema mundo capitalista tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Por ejemplo, de acuerdo con el índice que entrega el *National Board Science*, donde se contabilizan las publicaciones indexadas en la base de datos SCOPUS (incluyendo a artículos científicos con referato internacional, y publicaciones en actas de congreso),⁴ hasta el año 2008, EE.UU. era el mayor productor de publicaciones con 393.979, (NSB, 2019) y en segundo lugar, estaba China con 249.049 publicaciones.

⁴ En términos globales a nivel cuantitativo, se registran 2,6 millones de registros en 2018. Si lo compara a la situación de hace una década atrás, contabilizaron 1.755.850 documentos publicados, equivaliendo un crecimiento anual de 3,83 % en la última década (NATIONAL SCIENCE BOARD y NATIONAL SCIENCE FOUNDATION, 2019, p.7).

Sin embargo, y lo que refuerza la afirmación que el conocimiento y el poder van de la mano, 10 años más tarde, en 2018, China ya figuraba en el primer lugar al registrar el 20,67% (528.263) del total mundial de las publicaciones frente al 16,54% (422.808) de Estados Unidos (NSB, 2019: 7).⁵ Este índice también refleja el rápido ascenso de China en su cuota total de poder mundial. Pero sin duda, esta “pugna” por la primacía del poder mundial es un proceso que está en curso, y estos mismos indicadores señalan que aún el mayor predominio en la producción, jerarquización y circulación del conocimiento sigue siendo eurocéntrico u occidentalocéntrico.

Si revisamos los 15 primeros países en producción al año 2018 y que en conjunto concentraban el 76,29 % de la producción científica mundial, tenemos en orden decreciente a: 1° China (20,67%), 2° Estados Unidos (16,54%), 3° India (5,31%), 4° Alemania (4,08%), 5° Japón (3,87), 6° Reino Unido (3,82%), 7° Rusia (3,19%), 8° Italia (2,79%), 9° Corea del Sur (2,60%), 10° Francia (2,60%), 11° Canadá (2,35%), 12° Brasil (2,35%), 13° España (2,13%), 14° Australia (2,10%); 15° Irán (1,89%).

Estos datos nos indican que la mayor concentración de la producción mundial de conocimiento, aún ocurre en el clásico Norte global (EE.UU., Europa occidental; Canadá, Australia, Japón, Corea del Sur) con el 42,88% del total. En segundo lugar, aparecen las más recientes potencias asiáticas en rápido crecimiento, como China en primer lugar y luego la India, concentrando ambas el 25,98% de la producción. Finalmente, el único país latinoamericano que aparece en este listado es Brasil, que representa apenas el 2,35% de la producción científica mundial lo que nos señala que, en base a estos ranquines, la posición de la región no sólo es periférica, sino que absolutamente marginal (NATIONAL SCIENCE BOARD, 2019, p. 7).

Nuestras observaciones sobre los ránquines expuestos, nos permiten advertir una baja presencia latinoamericana en ellos. Sin embargo, hay distintas estrategias en la producción científico-académica del Sur: están las elites académicas que solo escriben en inglés y publican en revistas *mainstream*, buscando integrarse en redes internacionales, pero pagando el costo de resignar poder local, y están los académicos que escriben en sus idiomas maternos –distintos del inglés–, en revistas no indexadas en los índices dominantes del Norte, pero que al hacerlo se marginan de las posiciones de poder en el terreno académico local (BEIGEL, 2018).

⁵ Si bien este índice solo se refiere a las publicaciones Scopus, hay que tener en cuenta una situación que acentúa esta tendencia. Estas estadísticas no contabilizan aquellas publicaciones escritas en idiomas distintos al inglés – como el caso del chino – que registra también un notable incremento, en paralelo a las tendencias señaladas. Por otra parte, las revistas Chinas que figuran en Scopus son menos del 10% del total de sus revistas alojadas en sistema chino de revistas indexadas (XIE y FREEMAN, 2018, p. 6).

Además, los académicos del Sur que buscan integrarse y publicar en el *mainstream*, tienden a ocupar una posición subordinada, dado que comúnmente (si bien no únicamente) van como colaboradores o acompañantes de autores principales que son nativos del centro. En este sentido, algunos autores describen este fenómeno como una suerte de integración subordinada de los académicos del Sur a los circuitos de circulación del conocimiento del *mainstream*: la elección de las líneas de investigación, la visión de conjunto de los problemas conceptuales y, también, sus utilidades reales o potenciales son producidas con una fuerte dependencia de los dictados operados por los centros de referencia, localizados en los países más desarrollados. Una consecuencia importante se observa en la definición de las agendas de investigación: los grupos localizados en los países periféricos suelen tener un margen de negociación acotado en la orientación y los contenidos de las investigaciones que son el objeto de las colaboraciones internacionales (KREIMER, 2006).

De aquí entonces, el análisis de la geopolítica del conocimiento del poder señala que una de las formas como el centro mantiene su hegemonía intelectual sobre la periferia, es a través del control de estos ránquines e índices a los cuales la periferia se somete al considerarlos como un criterio de excelencia en el sistema de publicaciones científicas. En estos ránquines, América Latina figura con una producción marginal teniendo una relación de dependencia y subordinación de los contenidos respecto del centro. Si bien observamos esto como una situación estructural, existen matices.

2.- PENSAMIENTO CONTRA-HEGEMÓNICO LATINOAMERICANO: UN PENSAMIENTO SITUADO GEOGRÁFICA E HISTÓRICAMENTE

Si bien América Latina ocupa un lugar periférico y marginal en los ránquines del *mainstream*, este dato no invalida su alta producción y calidad científico-académica. Sólo indica, que es invisibilizada por los ránquines e índices del centro o Norte global.

Lo que queremos plantear, es que existe conocimiento latinoamericano, que circula por redes académicas regionales (por cierto no exclusivamente, también hay redes Sur-Sur, pero no es el caso de este análisis), que está perfectamente consciente de su situación periférica en el sistema mundo, así co-mo de la existencia de una geopolítica del conocimiento del poder y que reflexiona sobre cómo salir de esta condición subalterna para contribuir a un sistema mundial más justo y equitativo. Por ejemplo, Karina Batthyány y Daniela Perrotta destacaron el rol estratégico que tiene la red académica Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, al disputar los sentidos que

organizan las prácticas científicas de evaluación en la región, y en la construcción de nuevas reglas de juego, definidas desde América Latina:

Nuestro Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) está sosteniendo una discusión profunda y con bases sólidas sobre la transformación de los sentidos, los criterios y los instrumentos de evaluación de la actividad académica en línea con nuestra misión nodal de fortalecimiento de las ciencias sociales y humanidades latinoamericanas y caribeñas. Así como nuestra región es pionera y lidera los procesos de publicación en acceso abierto no comercial –y aquí CLACSO tiene un rol articulador central–, hemos de construir una propuesta alternativa políticamente viable para promover cambios en nuestros sistemas nacionales de evaluación (BATTHYÁNY y PERROTTA, 2019).

En América Latina existe una importante e histórica producción de pensamiento-conocimiento propio cuyo clivaje identitario radica en su localización geográfica: es regional –América Latina y el Caribe–, es periférica –en relación al sistema mundo centro-periferia–, es parte integrante del Sur global y tiene un claro sentido contra-hegemónico. Y, en este sentido proponemos hablar de una geopolítica del conocimiento contra-hegemónica.

Nuestro argumento está sostenido sobre un grupo de autores contemporáneos que influyen en el pensamiento crítico regional latinoamericano, que acentúan el lugar de la enunciación geográfica o la localización de este conocimiento. Nos referimos a Raúl Bernal Meza, Eduardo Devés, Enrique Dussel, Ana Seitz, Walter Mignolo y Catherine Walsh.⁶

2.1 Raúl Bernal Meza y la teoría latinoamericana de Relaciones Internacionales

Si bien Raúl Bernal Meza, ha reflexionado para el campo de las relaciones internacionales, plantea y explica la estrecha relación del pensamiento contra-hegemónico latinoamericano con la perspectiva estructuralista de la teoría centro-periferia y de la dependencia. O sea, saca estas teorías del exclusivo campo de la economía política y demuestra cómo permiten entender a parte significativa de la producción de conocimiento propio latinoamericano, como ocurre para el debate teórico en Relaciones Internacionales.

La tradición latinoamericana, desde el pensamiento Prebisch-Cepal, el estructuralismo, los enfoques de la dependencia hasta llegar al neo estructuralismo y la renovación sistémico-estructural de los 90's, constituye uno

⁶ Debemos insistir en que es un ejemplo sobre la base de una selección que indudablemente no es exhaustiva y deja fuera a una gran cantidad de académicas y académicos de la América latina que están desarrollando pensamiento propio. Los autores elegidos, en nuestra opinión, tienen potencial estratégico con relación al objetivo de este trabajo (pero indudablemente tampoco son los únicos que lo han hecho).

de los aportes más extraordinarios a la construcción de un pensamiento propio, original, surgido en el “sur” y que ha tenido como especificidad analizar la realidad –y las características de la inserción internacional de los países latinoamericanos- desde nuestras propias perspectivas (BERNAL MEZA, 2013, p. 26).

En este sentido, los latinoamericanos relacionaron las teorías centro-periferia y de la dependencia con los estudios internacionales señalando que “los países desarrollados como los subdesarrollados formaban parte de una estructura de poder internacional y que su situación sólo podía entenderse a partir de ella, concepto que la hacía considerar los procesos nacionales desde el punto de vista del funcionamiento de un sistema global (BERNAL MEZA, 2013, p. 106). Por lo tanto, tomar consciencia de nuestra ubicación espacial en el mundo, desde el punto de vista de un funcionamiento sistémico de la política internacional, da lugar a la emergencia de conceptualizaciones propias porque nuestra situación geográfica e histórica es singular.

Al respecto señala que, el “análisis del problema de la autonomía, en su relación con una condición dependiente y bajo marcos sistémicos de carácter hegemónico, surge en la teoría de las relaciones internacionales como un aporte original del pensamiento latinoamericano” (BERNAL MEZA, 2013, p. 204). En síntesis, este autor propone que la singularidad de la teoría latinoamericana de Relaciones Internacionales, tiene clara expresión geográfica e influye directamente en su identidad al reconocerse como sur-periférica-dependiente-latinoamericana y contra-hegemónica.

2.2 Eduardo Devés: conocer, aprovechar y capitalizar

En 2020, el filósofo chileno experto en pensamiento latinoamericano Eduardo Devés, publicó una obra en la que se expone distintas ideas relacionadas con el pensamiento latinoamericano en temas internacionales. Lo que inspiró la realización de este libro fue que el conocimiento producido en América Latina sea “conocido, aprovechado y capitalizado” (DEVÉS, 2020, p. 11). Detrás de esta afirmación, subyace que el conocimiento producido en América Latina no está suficientemente socializado entre colegas de la región). En este sentido, y también refiriéndose al debate en teoría de relaciones internacionales, su obra se dirige a complementar la información de los manuales existentes contruidos bajo la hegemonía del conocimiento del centro y donde la norma es que se ignore lo elaborado en América Latina.

Esto ocurre, porque frecuentemente “quienes presentan la historia de la disciplina de los estudios internacionales, quienes exponen las teorías sobre mundialización y quienes dan clases

sobre las diversas maneras de pensar el mundo no analizan ni aún mencionan autores y obras latinoamericanas” (DEVÉS, 2020, p. 11). Por cierto, con su trabajo no pretende que este conocimiento “originado en nuestros ecosistemas intelectuales”, deba ser asumido como correcto, o de manera a-crítica, pero sí “merece conocerse y problematizarse”, e igualmente “debe también conectarse a los saberes desarrollados en otras regiones de condiciones semejantes a las de América Latina” (DEVÉS, 2020, p. 11).

De esta forma, se podrá contrarrestar la invisibilización del pensamiento latinoamericano que es una práctica histórica del pensamiento hegemónico de “matriz eurocéntrica proyectada en la matriz estadounidense y sintetizada, finalmente, en una perspectiva ‘occidentocéntrica’, que observa la realidad, la interroga y la resuelve a la luz de problemáticas de espacios y tiempos propios de esas lecturas” (Devés, 2020:12).

Igualmente, a fin de romper con invisibilización que realiza el centro respecto del conocimiento propio, Devés plantea la necesidad de fortalecer las conexiones intelectuales entre latinoamericanos bajo el concepto de *ecosistemas intelectuales*. Este concepto resulta ser una analogía muy útil para destacar la diversidad existente del conocimiento producido y sus inter-relaciones complejas influidas por las condiciones propias en que se desenvuelve América Latina. Podríamos decir entonces, que esta región no solo dispone una rica diversidad biológica de importancia mundial, sino también, que tiene ideas que requieren ser reconocidas como “patrimonio”. Este planteamiento nos conduce a preguntarnos por la forma de organización del conocimiento científico a fin de identificar las estructuras y dinámicas de dichos ecosistemas intelectuales.

2.3 Enrique Dussel y la Trans-modernidad

El concepto de trans-modernidad fue propuesto por el filósofo argentino Enrique Dussel, radicado en México, y quién cuenta con una prolífera obra sobre temas de Filosofía Latinoamericana. La lectura que se propone aquí es su contribución a subrayar la relevancia del lugar de enunciación cuando hablamos de la relación entre conocimiento, poder y geografía. En el capítulo que escribió para *Capitalismo y geopolítica el conocimiento* (2001), aborda el tema del eurocentrismo, a partir del cual propuso pensar la trans-modernidad. Aquí Dussel hace una lectura de la modernidad como un fenómeno europeo, en el que Europa se posiciona como el centro de referencia mundial y, como criterio rector tanto en la forma de organizar, como en la forma que concebimos el tiempo y el espacio al señalar que “la modernidad aparece cuando Europa se

autoafirma como el “centro” de una Historia Mundo que ella inaugura; la “periferia” que rodea este centro es, consecuentemente, parte de esta auto-definición” (DUSSEL, 2001, p. 57).

Dussel ubica la génesis de este fenómeno en 1492, planteando que en vez de un “descubrimiento” se da origen a un proceso de no reconocimiento de todo aquello que es no europeo. Situación que con más de 500 años todavía sigue vigente. Así nació el mito de la Modernidad y sigue presente en las formas de representación del progreso. Igualmente habla de la “falacia del desarrollismo”, para señalar que Europa se muestra como el centro de referencia. Esto ocurre cuando las aspiraciones están orientadas en los términos europeos de entender lo que es el progreso (DUSSEL, 2001, p. 60).

Por cierto, el “mito de la modernidad” al que se refiere Dussel se basa en un conjunto de ideas filosóficas que tienen en Hegel como una de sus fuentes principales para justificar la construcción de ese imaginario. El punto de referencia y de partida es Europa. Para salir de la modernidad, propone pensar una trans-modernidad, que permita pensar realidades no estructuradas en función de las dicotomías que organizan la modernidad. La forma de ir más allá de la situación actual es a través de la solidaridad, que llama “analéctica”. Esta última la concibe como un proyecto de liberación, cuya realización, incluye distintos aspectos como la política, la economía, y la ecología, entre alguno de ellos (DUSSEL, 2001, p. 69).

Si se relaciona este planteamiento de Dussel con los estudios de geopolítica del conocimiento, se pone de manifiesto que en los debates intelectuales en torno de este tema lo hegemónico surge de determinadas particularidades espacio-temporales y se instala como una forma predominante que condiciona prácticas científicas y la forma de razonamiento al momento de la escritura académica.

Este planteamiento de Dussel, nos invita a reflexionar sobre el pensamiento eurocéntrico como expresión del pensamiento del poder, no solo en su aspecto teórico y propositivo sino también, situarlo tanto geográfica como históricamente. Este ejercicio nos permite también situar geográfica e históricamente al pensamiento crítico y el conocimiento que en otros espacios del mundo se genera como respuesta y alternativa al ejercicio del poder que realiza la geopolítica de conocimiento eurocéntrica u occidentalocéntrica. Y, de aquí entonces, así como hay una geopolítica del conocimiento del poder hegemónico, también se puede plantear la existencia de una geopolítica del conocimiento contra-hegemónica y libertaria.

2.4 Ana Seitz y el realismo situado de las relaciones internacionales latinoamericanas

Ana Seitz, investigadora argentina en Relaciones Internacionales, enfatiza y destaca como característica del pensamiento propio latinoamericano en el área de las Estudios Internacionales, su carácter situado geográficamente. En este sentido llama a revalorizar el lugar de enunciación, en términos geográficos e históricos al plantear que “todo conocimiento es el resultado de unas premisas y unas preguntas situadas espacio-temporalmente. No se niega la universalidad, sí se plantea pensar desde un universal “situado” (SEITZ, 2011, p. 3).

Le interesa comprender la “vida internacional”, que define como el “conjunto de interacciones constatables entre actores sociales internos e internacionales interactuantes, pero autocentrados y diferenciados entre sí” (SEITZ 2012). En términos más específicos, estas interacciones comprenden a un conjunto de actores, que incluyen: a) Comunidades humanas organizadas políticamente y contenidas en Estados que pueden conformar sistemas o bien sociedades internacionales; b) Asociaciones de objetivos múltiples que son aludidas como “sociedad civil” nacional e internacional; c) Organizaciones de producción, financiación e investigación de bienes económicos; d) redes de medios de comunicación; y e) redes de interacciones ilícitas (SEITZ, 2012)

Este diseño conceptual tiene sentido en tanto el punto de referencia desde donde se mira el mundo es América Latina. Su planteamiento nos instala en un lugar diferente al predominio de teorías eurocéntricas en la disciplina de Relaciones Internacionales, que al igual que como señalan Devés y Bernal Meza, lo que se enseña como sus principales debates intelectuales, originariamente no se dieron en América Latina, ni en Asia ni África, sino en países del Norte, entre los cuales Estados Unidos ha destacado durante el siglo XX.

El pensamiento latinoamericano situado en Relaciones Internacionales no solamente se posiciona frente a dichas teorías, sino también abre una serie de desafíos metodológicos. Para Seitz el pensamiento situado geográficamente en Relaciones Internacionales corre el centro de las teorías eurocéntricas y desestabiliza su actitud deductiva, que suele presentar una relación lineal entre variables, dimensiones e indicadores. Por el contrario, el pensamiento situado recurre a la inducción metodológica, abriendo la posibilidad de abordar preguntas desde problemáticas que ponen el centro en América Latina y no en las teorías construidas en otros contextos históricos y geográficos. Esta actitud inductiva, Seitz la denomina “Realismo situado de las relaciones internacionales latinoamericanas”, (SEITZ, 2012).

2.5 Pensamiento decolonial en Walter Mignolo y Catherine Walsh: la situación geográfica importa

El enfoque decolonial tiene distintas vertientes que la configuran como un espacio amplio y diverso. En este sentido, se ha señalado que si bien se ha desplegado desde los inicios de la colonialidad en América Latina, el enfoque decolonial fue propuesto a partir de los años 90 del siglo pasado, por un grupo de intelectuales centrados en la relación modernidad/colonialidad, tales como Aníbal Quijano, Edgardo Lander, Ramón Grosfoguel, Santiago Castro-Gómez, Enrique Dussel, Walter Mignolo y Catherine Walsh, entre otros (RODRIGUES TEIXEIRA, 2020; GEL, 2010)⁷. Y, como bien se ha señalado resaltar las implicancias de las prácticas decoloniales permite deconstruir el núcleo central de la matriz colonial de poder eurocéntrica que lleva 500 años en la región (MIGNOLO y WALSH, 2018, p. 136).

Particularmente los planteamientos de estos autores, en su análisis de la trilogía modernidad/colonialidad/decolonialidad, enfatizan la relevancia del lugar de enunciación en clave histórica y geográfica (Mignolo y Walsh 2018). En una entrevista que Catherine Walsh hizo a Walter Mignolo, éste señaló que todo conocimiento siempre es situado, y que el conocimiento que es presentado como universal siempre es posible anclarlo en una determinada coordenada geográfica e histórica. De esto se desprende que no hay un conocimiento que pueda escapar de esta condición. Es por eso que Mignolo dice que “el conocimiento no es abstracto y des-localizado” (citado en WALSH, 2001, p. 51). Esta definición, crítica, breve y contundente, plantea directamente el desafío de develar cuáles son los mecanismos e intereses de poder que se ocultan en los llamados y argumentaciones respecto de la “universalidad” de determinados planteamientos, doctrinas y teorías. Según Mignolo apud Walsh, esta definición tiene una serie de implicancias

En primer lugar, dejar de pensar que lo que vale como conocimiento está en ciertas lenguas y viene en ciertos lugares (...) Una de las consecuencias negativas de la geopolítica el conocimiento es impedir que el pensamiento se genere de otras fuentes, que beba en otras aguas. Caramba, ¿cómo voy a pensar la sociedad civil y la “inclusión” sin Habermas o Taylor? (...) Otra consecuencia de la geopolítica del conocimiento es que se publican y traducen precisamente aquellos nombres cuyos trabajos “contienen” y reproducen el conocimiento geopolíticamente marcado. ¿Quién conoce en América Latina al intelectual y activista Osage, Vine Deloria, Jr? ¿Cuántos en América Latina tomarían a Frantz Fanon como líder intelectual en vez de Jacques Derrida o Jürgen Habermas? (2011, p. 52).

⁷ Para una visión sucinta sobre los debates decoloniales se recomienda ver *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (LANDER, 2000)

En este sentido, Mignolo, nos plantea el uso del conocimiento como herramienta de poder y dominación. El eurocentrismo u occidentalcentrismo es una expresión de colonialismo que utiliza esta relación conocimiento-poder como mecanismo de dominación y control. Esta relación de conocimiento-poder tiene tanto explicación histórica como localización geográfica: un lugar desde donde surge, se produce y se controla su circulación, y un lugar donde se aplica como herramienta de dominación. De aquí entonces, podemos hablar de una geopolítica del conocimiento del poder. Pero, por otra parte, América Latina también produce un conocimiento propio que no participa de esta lógica y de sus redes de circulación y, además cuando se hace en clave decolonial, explícitamente busca de-construir esta relación de control y dominio eurocéntrico. Y, es en este sentido que planteamos que se realiza un ejercicio de geopolítica del conocimiento crítica y contra-hegemónica.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Con el trabajo expuesto, hemos querido señalar que existe una histórica relación entre la producción y circulación del conocimiento y el poder, surgida en el centro y Norte global, y que ha sido utilizada como mecanismo de dominación y control, particularmente en el plano del pensamiento, sobre las periferias en una clara definición de colonialismo intelectual. Esta geopolítica del conocimiento del poder orientada a la dominación logra mantener su hegemonía, en parte, porque controla los ránkines e indicadores de producciones de conocimiento científico. Y, en este proceso invisibilizan una parte significativa del pensamiento y conocimiento propio latinoamericano. Este conocimiento propio latinoamericano, tiene una clara identidad contra hegemónica, en donde su situación geográfica es un clivaje determinante, al entenderse como un conocimiento regional latinoamericano (que incluye al Caribe), que en el eje centro-periferia se reconoce como periferia y que en el eje de poder Norte-Sur, también se reconoce como integrante del Sur global. De aquí, es que podemos hablar -desde una perspectiva latinoamericana decolonial-, que existe una geopolítica del conocimiento crítica y contra-hegemónica que actúa con criterio de liberación frente a la dominación del centro.

Bibliografía

BATTHYÁNY, K., & PERROTTA, D. La evaluación como proceso político, la disputa por sus sentidos y la construcción de instrumentos autonómicos. En, BEIGEL, F.; & BEKERMAN, F. (Eds.), **Culturas evaluativas: Impactos y dilemas del Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores en Argentina (1993-2018)** Buenos Aires: CLACSO, CECIC, IEC-CONADU, 2019, pp. 15-16.

BEIGEL, F. Las relaciones de poder en la ciencia mundial. Un anti-ranking para conocer la ciencia producida en la periferia. **Nueva Sociedad**, 274, 2018, p.13-28.

BEIGEL, F. Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento. **Revista Nueva Sociedad**, 245, 2013, p.110–123.

BERNAL-MEZA, R. **América Latina en el Mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de relaciones internacionales**. Buenos Aires: Nuevo Hacer, 2013.

DEVÉS, E., & ÁLVAREZ, S. T. (Eds.). **Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano. Teoría, Escuelas, Conceptos, Doctrinas, Figuras**. Santiago, Chile: Ariadna Ediciones, 2020.

DODDS, K., & SIDAWAY, J. D. (1994). Locating critical geopolitics. **Environment and Planning. Society and Space**, 12(3), 1994, p. 515–524. Disponible en : <https://doi.org/https://doi.org/10.1068/d120515> Acceso em: 10 junio 2019.

DUSSEL, E. Eurocentrismo y Modernidad (Introducción a las lecturas de Frankfurt). En W. MIGNOLO, W. (Ed.), **Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación el debate intelectual contemporáneo**. Buenos Aires: Ediciones del Signo - Duke University, 2001, p 57-70.

GEL, Grupo de Estudios para la Liberación, (2010); “Breve Introducción al Pensamiento Descolonial”. GEL, 2010, pp. 1-21. Disponible en: <http://geliberacion.blogspot.com/p/producciones-propias-individuales-y.html>. acceso em: 5 maio 2020

KREIMER, P. (2006). ¿Dependientes o Integrados?. La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo. **Nómadas** (Colombia), n° 24, 2006, p.199–212.

LANDER, E. **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales**. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

MIGNOLO, W., y WALSH, C. **On Decoloniality. Concepts, Analytics, Praxis**. Durham and London: Duke University Press, 2018.

NATIONAL Science Board, NATIONAL Science Foundation (2019). Publications Output: U.S. Trends and International Comparison. Retrieved from Disponível em: <<https://nces.nsf.gov/pubs/nsb20206>>, Acesso em: 29 junio 2020

RODRÍGUES Texeira, J. Enfoque decolonial. En Devés. E. y ÁLVAREZ, S.T.(Eds.), **Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano Teorías, Escuelas, Conceptos, Doctrinas, Figuras**. Santiago, Chile: Ariadna Ediciones, 2020, p 21-26.

SEITZ, M. Relaciones Internacionales desde América Latina. En M. LANGÓN, M.; & LÉRTORA Mendoza, C. (Eds.), **La primera década del siglo XXI. Balance y perspectivas. XV Jornadas de Pensamiento Filosófico**. Buenos Aires: FEPAI, 2011, p 1-15

SEITZ, M. (2012). Mecanismos situados de conocimiento: el caso del Realismo situado de las RRII Latinoamericanas. En **XVI jornadas de historia del pensamiento científico argentino**. Buenos Aires: FEPAI, 2012, p 1-8.

WALSH, C. Entrevista a Walter Mignolo. Las geopolíticas del conocimiento en relación a América Latina. Comentario Internacional. **Revista de Centro Andino de Estudios Internacionales**, n°2, 2001, p. 49–64.

WALSH, C. “Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Entrevista a Walter Mignolo”. **Polis**, n°4, 2003, p. 1-22.

XIE, Q., & FREEMAN, R. B. Bigger Than You Thought : China ’ s Contribution to Scientific Publications and Its Impact on the Global Economy. **China & World Economy**, 27(1), 2019, p.1–27. Disponível em: <https://doi.org/10.1111/cwe.12265>. Acesso em: 30 junio 2020.